

Cuadernos de Turismo, nº 44, (2019); pp. 165-192
ISSN: 1139-7861
eISSN: 1989-4635
DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/turismo.44.404801>

Universidad de Murcia

IDENTIDAD Y MANIFESTACIONES CULTURALES DEL DEPARTAMENTO DEL QUINDÍO EN EL CONTEXTO DEL PAISAJE CULTURAL CAFETERO DE COLOMBIA¹

Beatriz Elena Guzmán-Díaz

Universidad del Quindío, Colombia
<https://orcid.org/0000-0002-9943-3548>

Ramiro Parra-Hernández

Universidad del Quindío, Colombia
<https://orcid.org/0000-0003-4685-6130>

Edwin Tarapuez-Chamorro

Universidad del Quindío, Colombia
<https://orcid.org/0000-0003-1668-0840>

RESUMEN

La investigación pretende identificar la situación actual de la identidad y manifestaciones culturales en el Quindío (Colombia), en el contexto del Paisaje Cultural Cafetero. La metodología es descriptiva y exploratoria y la población corresponde a habitantes y entes gubernamentales; se obtuvo información primaria mediante encuestas y entrevistas, y secundaria a través de revisión documental. Se concluye que la cultura cafetera es el resultado de la fusión de distintos elementos a lo largo de su historia, y pese a que algunos se han olvidado, aún se conservan las expresiones más tradicionales.

Palabras clave: Identidad cultural; manifestaciones culturales; Paisaje Cultural Cafetero de Colombia.

Fecha de recepción: 18 de mayo de 2018

Fecha de aceptación: 20 de diciembre de 2018

Universidad del Quindío, Colombia. E-mail: beguzman@uniquindio.edu.co, rparra@uniquindio.edu.co, eitarapuez@uniquindio.edu.co

¹ El artículo presentado forma del proyecto de investigación denominado "Estrategias para el fortalecimiento de la identidad cultural en el departamento del Quindío como fuente de ventaja competitiva para el sector turístico". número 845, entidad financiadora: Universidad del Quindío, Colombia, investigadora principal: Beatriz Elena Guzmán Díaz.

Identity and cultural manifestations of the department of Quindío in the context of the coffee cultural landscape of Colombia

ABSTRACT

This research aims to identify the current situation of identity and cultural manifestations in Quindío (Colombia), in the context of the Coffee Cultural Landscape. The methodology is descriptive and exploratory and the population corresponds to inhabitants and governmental entities; primary information was obtained through surveys and interviews, and secondary through documentary review. It is concluded that the coffee culture is the result of the fusion of different elements throughout its history, and although some have been forgotten, the most traditional expressions are still preserved.

Keywords: Cultural identity; cultural manifestations; Coffee Cultural Landscape of Colombia.

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia del departamento del Quindío se ha construido lo que hoy se conoce como “Cultura Cafetera”, caracterizada por un conjunto de manifestaciones culturales, artísticas y patrimoniales, que se han convertido en un factor diferenciador y por consiguiente en un atractivo para turistas nacionales y extranjeros. Con la generación de esta cultura surgió el concepto de “Identidad Quindiana” o “Quindianidad” (Restrepo, 2006a), de la cual se desprende una oferta cultural con un enorme potencial de desarrollo, sin embargo, la falta de apropiación social del patrimonio ha contribuido con la pérdida de identidad de la población según el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES, 2014). Adicionalmente, se carece de estudios que permitan reconocer la situación actual de la identidad y manifestaciones culturales del departamento del Quindío.

La inclusión del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC) en la lista de patrimonio mundial por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el año 2011, es la oportunidad que tiene la región para repensar su desarrollo desde un nuevo enfoque que otorgue valor a los recursos culturales e integre el patrimonio a las dinámicas económicas y sociales del territorio. Si bien esta declaratoria no sigue una lógica de promoción turística, el reconocimiento internacional como patrimonio genera flujos turísticos importantes y es un factor clave de desarrollo. En este sentido, una de las premisas en las que se apoya la declaratoria de la UNESCO es la sustentabilidad de los valores culturales (excepcionales y universales) por los cuales ha sido reconocido como Patrimonio Mundial.

El objetivo de esta investigación es reconocer la situación actual de la identidad del departamento del Quindío y el conjunto de manifestaciones culturales que lo caracte-

rizan. Este tema es interesante para las entidades estatales encargadas de las políticas públicas, cuyo enfoque esté basado en el desarrollo territorial, para los actores sociales que conforman el sector cultural y el turístico, así como también para académicos y estudiosos de temas sobre el fortalecimiento de cadenas productivas.

En particular, hay hallazgos que tienden a indicar que la identidad y las manifestaciones culturales pueden contribuir al desarrollo del turismo. De las investigaciones realizadas en el contexto internacional, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2009) encuentra una relación mutuamente benéfica entre la cultura y el turismo que permite fortalecer el atractivo y competitividad de los destinos, regiones y países.

Sin embargo, para algunos autores es difícil establecer una relación entre cultura y turismo que permita sostenibilidad, especialmente en localidades pequeñas y medianas, por distintas razones como ausencia de recursos financieros y estratégicos para establecer una buena gobernanza (Paskaleva, Besson, Hoffmann y Wintzer, 2004, citado por OCDE, 2009). Pese a lo anterior, el control de los elementos de la cultura por parte de los gobiernos, o en otros casos la necesidad de formar alianzas entre el sector privado y voluntarios, estimulan iniciativas de esta naturaleza (OCDE, 2009).

De las investigaciones en el contexto nacional, en el estudio realizado por Púas (2016), se encuentra que el fortalecimiento de la identidad cultural a través de la preservación, divulgación y conservación, contribuye al desarrollo económico y social en una localidad. Por su parte, Alzate (2017) afirma que los bienes de patrimonio cultural nacional tienen una moderada influencia positiva en la elección de viaje de los turistas nacionales.

Desde la perspectiva metodológica, esta investigación es de carácter exploratorio y descriptivo, se obtuvo información primaria a través de encuestas y entrevistas que incluyen aspectos relacionados con el estado actual de la identidad y manifestaciones culturales en el departamento del Quindío, la percepción de sus habitantes y la gestión adelantada por los entes gubernamentales respecto a la promoción y preservación de la misma.

Para la selección de la muestra de los habitantes se tomó la base de datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) con el censo hogares y la composición de las familias de acuerdo con un muestreo aleatorio estratificado y distribución de promedio simple por municipios. En cuanto a los entes gubernamentales, la muestra estuvo representada por los organismos encargados de la protección y conservación de la cultura en el Quindío. En el proceso de recolección de la información, se realizó un trabajo de campo que consistió en visitar a cada uno de los municipios del Quindío para aplicar las encuestas a la comunidad, y a los representantes de los organismos locales para realizar las entrevistas.

Este artículo se estructura de la siguiente manera: inicialmente se encuentra la introducción, en segundo lugar, se presenta un marco teórico del tema, en la tercera parte se describe la metodología utilizada, en la cuarta sección se explican los principales resultados, luego las conclusiones y finalmente las referencias bibliográficas.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Identidad y manifestaciones culturales

Para explicar la importancia de la identidad cultural en un territorio, se requiere analizar el concepto y evolución de la cultura. Su origen se remonta al siglo XVII en Europa, antropológicamente se asocia con las artes, la religión y las costumbres, pero en el siglo XX se relaciona además con las actividades, características e intereses de un pueblo. Surgen definiciones de cultura con distintos enfoques: el economicista en los años cincuenta, vinculado al progreso económico; el humanístico en los ochenta, donde aparece el término desarrollo humano; y, el de sostenibilidad en los años noventa, donde la UNESCO establece un estrecho vínculo entre cultura y desarrollo que va mucho más allá del crecimiento económico (Organización de Estados Americanos OEA, 2002, citado por Molano, 2007).

Según la UNESCO (1982), la cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social; engloba además de las artes y las letras, modos de vida, derechos del ser humano, sistemas de valores, tradiciones y creencias, las cuales tienen un carácter inmaterial y anónimo (González, 2005). La cultura tiene tres características fundamentales: 1) no se nace con la cultura, se aprende; 2) las diferentes facetas de la cultura se interrelacionan; y, 3) la cultura se comparte en las fronteras de distintos grupos y se define en ese contexto (Moulin, 1996, citado por Restrepo, 2006a). Dentro de su función social está el modo de vivir, la cohesión social, la creación de riqueza y empleo y el equilibrio territorial (Molano, 2007).

De acuerdo con el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH, 1997), las tradiciones generadas en la cultura popular se conocen comúnmente como folclor y resumen la historia de una sociedad. Pero la cultura no es algo estático sino que se encuentra en constante cambio, a partir de allí surgen diversas manifestaciones en cada comunidad humana, con las cuales se crea una identidad, compuesta por dos niveles, el individual y el social o cultural, que contienen la historia de la relación entre el individuo y su sociedad, y se construyen y transforman en un proceso de continuo desarrollo (UNESCO, 2005).

Por consiguiente, la identidad o sentido de pertenencia de una colectividad o sector social tiene manifestaciones culturales como danza, música y festividades, entre otras, y se diferencian y expresan con mayor intensidad que aquellas que hacen parte de la cotidianidad (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD y UNESCO, 2005, citado por Molano, 2007). Éstas pueden darse a partir del patrimonio cultural donde las personas identifican sus rasgos distintivos y símbolos tradicionales directamente relacionados con su entorno físico y social, que a pesar de ser dinámico y cambiante, logra reconocimiento y apropiación de su memoria histórica (Bákula, 2000).

Pero el patrimonio incluye además de las expresiones muertas o antiguas, los bienes actuales como artesanías, lenguajes, conocimiento, tradiciones, cultura y medicina popular, cultura oral y lo simbólico, los cuales pueden llegar a tener más representatividad en la historia local (Duis, 2011). Sin embargo, el patrimonio cultural de una región, incluye los bienes culturales tangibles que tienen un carácter material (muebles e inmuebles) y los bienes intangibles en donde se reflejan las formas sociales de existencia o modo de vida como son las costumbres y tradiciones, es decir, el folclor de una región,

representado por la música, mitos y leyendas, artesanías, religión y gastronomía, entre otras (Restrepo, 2006b).

En cuanto a la caracterización de las expresiones culturales, ésta se debe basar en la observación y en la práctica del oficio, más que en criterios obsoletos de lo útil o sublime en el arte (Paulhiac, Alfaro, Mendoza y Ortega, 2016). Por su parte, Navarro (2014) determina cinco aspectos fundamentales de la identidad cultural: etnohistoria y territorio, valores y normas, productos materiales e inmateriales, creencias (mitos, ideologías, filosofía, religión), y, comunicación (lenguajes y rituales). Paulhiac, et al (2016) proponen emplear el concepto de manifestaciones culturales y las clasifican en cinco tipos: tradición oral y literaria (poesía, cuentería, coplas), sonoro-música, prácticas escénicas (danza, teatro), prácticas visuales (arquitectura, artesanías, fotografía) y otras prácticas (juegos, cocina tradicional).

Con el universo de expresiones culturales de las distintas naciones y localidades, se evidencia que no existe una única clasificación universal, y a pesar de que algunos autores han realizado propuestas sobre su estructura, no hay una sola forma de tipificarlas y estandarizarlas. Adicionalmente, con los fenómenos políticos, económicos, sociales y tecnológicos, surgen nuevos términos en el ámbito de la cultura como pluralismo, interculturalidad y diversidad cultural, entre otros (UNESCO, 2013). Por su parte, la globalización es considerada una amenaza, por los cambios generalizados que se producen y hacen que las identidades individuales y de grupo sean cada vez más complejas (UNESCO, 2010).

2.2. Paisaje Cultural Cafetero de Colombia en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO

El 25 de junio de 2011, el Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO inscribió en la Lista de Patrimonio Mundial el Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC), reconocimiento a 47 municipios de cuatro departamentos colombianos que conforman el Eje Cafetero (Caldas, Risaralda, Quindío y norte del Valle del Cauca), región que se ha caracterizado por la producción del café y de la cual se deriva un conjunto de atributos, relaciones entre sus habitantes y herencia cultural (CONPES, 2014).

El Ministerio² de Cultura definió 15 atributos que representan las expresiones materiales de la cultura cafetera y expresan los valores excepcionales y universales del PCCC, ellos son: café de montaña, predominio de café, cultivo en ladera, edad de la caficultura, influencia de la modernización, institucionalidad cafetera y redes económicas afines, tradición histórica en la producción de café, estructura de pequeña propiedad cafetera, cultivos múltiples, tecnologías y formas de producción sostenibles en la cadena productiva del café, patrimonio arquitectónico, patrimonio urbanístico, patrimonio arqueológico, patrimonio natural y disponibilidad hídrica (Universidad Tecnológica de Pereira, Red Alma Mater, Universidad del Quindío, Centro de Estudios e Investigaciones Regionales, 2010).

² En Colombia, los ministerios son organismos que dependen directamente de la presidencia de la República; en las gobernaciones departamentales y alcaldías municipales se encuentran las secretarías como unidades funcionales especializadas en las diferentes áreas de la administración pública.

El paisaje cultural es la cara visible del territorio transformado por un proceso cultural histórico de relaciones sociales y productivas con un entorno determinado que se expresa en los símbolos, signos y valores de sus habitantes. La inclusión del PCCC como patrimonio mundial de la UNESCO se convierte en un importantísimo referente que refleja la identidad cultural de la región en la producción del café y evidencia la tradición y esfuerzo de generaciones alrededor de esta actividad económica. El Quindío es el departamento más pequeño de Colombia (figura1), con una extensión de 1.845 km², y con 12 municipios, de los cuales 11 están incluidos en la Declaratoria del PCCC.

Figura 1
UBICACIÓN DEL QUINDÍO EN COLOMBIA Y DIVISIÓN ADMINISTRATIVA



Fuente: Gobernación del Quindío y DANE.

El reconocimiento mundial que ha tenido Colombia se debe en gran parte a la tradición del café, la cual ha generado ricas manifestaciones tangibles e intangibles con un legado único, y se han conservado especialmente por propietarios y comunidad local, quienes tienen un alto sentido de apropiación social de su patrimonio cultural (UNESCO, 2011). Según el documento CONPES 3803 de 2014, titulado Política para la preservación del PCCC, las manifestaciones culturales más representativas son: personajes u objetos asociados a la actividad cafetera o al proceso de colonización del territorio que se han vuelto íconos; saberes culinarios o gastronomía, representados fundamentalmente por el tipo de comida “paisa” o “montañera (platos provenientes de la región de Antioquia, Colombia); sitios tradicionales que son o fueron punto de encuentro económico, social y recreativo; vestuario; fiestas asociadas a la cultura cafetera; las artesanías relacionadas con la cultura cafetera; mitos o leyendas que persisten en las zonas rurales de la región, entre otros (CONPES, 2014).

2.3. El patrimonio cultural: dinamizador de la economía dentro de la actividad turística

Según la Ley General de Cultura (Congreso de Colombia, 1997), el patrimonio cultural está conformado por todos los bienes culturales como la tradición, costumbres y hábitos, los bienes materiales e inmateriales de distinta índole, y las manifestaciones, productos y representaciones de la cultura popular. El patrimonio cultural se reconoce entonces como “un bien o conjunto de bienes que las personas adquieren por herencia o que se construye y consigue por el esfuerzo” y puede ser considerado de interés cultural por su antigüedad o su importancia histórica (Restrepo, 2006a: 165,167). De otra parte, para Lull (2005) el patrimonio es un concepto relativo que se construye mediante un complejo proceso de atribución de valores sometido al devenir de la historia, las modas y el propio dinamismo de las sociedades y su territorio.

Sin embargo, las diferencias entre quienes velan por la conservación del patrimonio y quienes desarrollan la actividad turística ha sido tema de preocupación para especialistas. Durante décadas, el turismo como actividad económica consideraba al territorio como un simple espacio físico para ofertar bienes y servicios, ignorando la existencia de un patrimonio natural y cultural de interés para los visitantes. No obstante, hoy en día se reconoce como un espacio de convivencia ciudadana y contenedor de la historia (Rodríguez, 2010, citado por Duis, 2011). Desde esta perspectiva, el territorio es entendido como construcción humana (Sábate, 2011) y se asemeja a la definición de paisaje cultural como “registro del hombre sobre el territorio” (Duis, 2011:84).

En este sentido, el turismo cultural se define como “aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico” (Secretaría de Turismo de México, SECTUR, 2015), incluye la visita a sitios patrimoniales y depende, por tanto, de la conservación y preservación de estos rasgos y elementos culturales. Según Anato, Rivas y González (2010), la oferta turística además de atributos o atractivos del paisaje natural, debe reflejar aquellos que identifican culturalmente a la población como la historia, gastronomía y artesanías, entre otros.

La Organización Mundial del Turismo (OMT) define el turismo cultural como la “Inmersión en la historia natural, el patrimonio humano y cultural, las artes y la filosofía, y las instituciones de otros países o regiones” (Pastor, 2016:24). También se reconoce como los viajes para estudiar la naturaleza, el arte, el folclor y las peregrinaciones, visitas a sitios y monumentos y a festivales; así mismo, puede ser una herramienta de gestión cultural y de transformación social, que consolida lazos entre comunidades, garantiza la permanencia de valores, la identidad, las tradiciones y proporciona un beneficio económico (Ministerio de Cultura, 2007), genera empleo, ingresos y bienestar en muchas partes del mundo, de manera especial en comunidades locales. En este escenario, el turismo está llamado a ser un proceso social, que crea espacios de interacción entre los visitantes, actores culturales y las comunidades receptoras.

Desde esta perspectiva, la valorización de los recursos culturales y naturales (Duis, 2013) y del territorio (Myttenaere y Rozo, 2010) para el fortalecimiento de la actividad turística, evidencia la necesidad de relacionar los actores culturales y del turismo para el crecimiento

y desarrollo de las regiones, Actualmente, la sostenibilidad del patrimonio y la cultura, en el marco del desarrollo económico y social, se relacionan con el turismo a través de una interacción dinámica que genera para ambos oportunidades y desafíos (Sánchez, 2010).

La valorización de la identidad cultural requiere de estrategias de desarrollo territorial generadas a partir del aprovechamiento de los recursos naturales y culturales como es el caso del Eje Cafetero, en especial el Quindío (Soto y Vargas, 2007). Específicamente, la valoración del PCCC como patrimonio y como recurso turístico se convierte en un punto de referencia para que el departamento del Quindío no sólo continúe protegiendo esta riqueza natural y cultural, sino que piense en productos de turismo cultural que muestren los elementos y características de la región.

3. METODOLOGÍA

La investigación realizada es de tipo exploratorio porque busca examinar un tema escasamente estudiado y que no ha sido abordado antes de esta manera, y es descriptiva, porque se tiene un conocimiento previo de lo que se va a estudiar, se seleccionan unas variables a medir, que sirven para describir el fenómeno estudiado y permite analizar el comportamiento del objeto de estudio. Es de carácter fáctico o empírico porque implica el uso de operaciones fundadas en la experiencia objetiva, tanto en la recolección de datos como en su análisis; además del uso de conceptos y esquemas teóricos.

La investigación obtuvo información primaria a través de encuestas y entrevistas que incluyeron los principales aspectos relacionados con el estado actual de la identidad cultural en el Quindío. De esta forma, se acudió a entes que protegen y promueven la identidad cultural y a habitantes de los municipios que conforman el departamento. Se obtuvo igualmente información secundaria como estudios económicos, libros e investigaciones relacionadas con el subsector cultural en el Quindío.

Para el diseño de los instrumentos, se discutió el formato con el equipo de investigación para eliminar las preguntas redundantes, ambiguas o deficientemente redactadas, de manera que fueran totalmente claras para las personas a encuestar y entrevistar. Posteriormente se realizó una prueba piloto, en donde participaron representantes de los entes gubernamentales, la comunidad en general y expertos en cultura; de esta forma se detectaron puntos de mejora relacionados con redacción, claridad en las preguntas y duplicidad de interrogantes, aspectos que fueron ajustados en los formatos de recolección de información. Con estas modificaciones el equipo investigador se reunió nuevamente para hacer la última revisión y aprobar los formatos finales de la encuesta y entrevista.

Para identificar la situación actual de la identidad cultural se tomó como muestra los entes gubernamentales encargados de su protección y promoción en el Quindío (12 organismos) y los habitantes del departamento para conocer su percepción, se tuvo como referencia la base de datos del DANE (2005) con los censos a hogares y la composición de las familias, se estableció como criterio que las personas encuestadas fueran mayores de 20 años y llevaran viviendo en el municipio más de cinco años (396 habitantes), según muestreo aleatorio estratificado y distribución de promedio simple por municipios.

Para la obtención de la información primaria se realizó un trabajo de campo, que consistió en visitar a cada uno de los municipios para sensibilizar y comprometer a las

personas, entidades y establecimientos que hicieron parte de la muestra seleccionada; junto con los instrumentos se entregó una carta de consentimiento informado o un acuerdo de confidencialidad, según fuera el caso. Para la obtención de la información se insistió hasta cinco veces en el caso de los entes gubernamentales a través de visitas y llamadas telefónicas. Se obtuvo información del 97% de la muestra de habitantes y el 92% de la muestra de entes gubernamentales (11 entidades), los datos fueron recolectados entre noviembre de 2017 y marzo de 2018.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Cultura e identidad quindiana

Para analizar la identidad cultural del Quindío y el conjunto de valores que lo caracterizan, se requiere partir de una realidad y es que “en Colombia no hay unidad en lo cultural, sino que existe una pluralidad más que una diversidad” (Restrepo, 2006a: 123). Según este autor, el punto de partida para el reconocimiento de la identidad son los símbolos departamentales, es decir, la bandera, el escudo y el himno, y los símbolos agrarios representados en una serie de elementos como la palma de cera, el grano de cafeto y canasto, la guadua, el paisaje cordillerano de Buenavista, el “poporo quimbaya”, la heliconia, la tibuchina y la flor del cafeto, el tronco y el hacha, el Valle de Maravelez, el árbol de las garzas, el paisaje de páramo (la laguna y la piedra del muñeco), el río Quindío, el río La Vieja y la totuma o cuyabra.

Sin embargo, se hace necesario reconocer otros elementos que hacen parte de la construcción de la identidad cultural en el Quindío, desde la conquista de la región Quimbaya en el siglo XVI hasta la colonización a mediados del siglo XIX (Gobernación del Quindío, Universidad del Quindío, 2010). Particularmente en esta última etapa, con la llegada de los antioqueños y familias de otras regiones del país como Cauca, Tolima, Cundinamarca y Boyacá, entre otras, se generó una fusión que dio origen al concepto de quindianidad. Las crónicas de viajeros del llamado Paso por el Quindío fueron construyendo paulatinamente la identidad del hombre cafetero (Restrepo, 2006a).

Por consiguiente, el patrimonio cultural de esta región incorpora bienes tangibles e intangibles que se construyeron inicialmente a partir de las influencias indígenas y españolas que generaron las primeras manifestaciones folclóricas, y, posteriormente con la colonización y las distintas crónicas, que dieron paso a una idiosincrasia caracterizada por mitos y leyendas, creencias, vestuario, comida, modo de hablar y festividades, arquitectura, vivienda, tradición y artesanías, aspectos que fueron definiendo lo que se conoce como “identidad cultural” y que otros denominan “manifestaciones culturales”. Independientemente de su denominación, estas expresiones reflejan la idiosincrasia del departamento, y algunas de ellas se han ido perdiendo con el paso del tiempo (Universidad del Quindío, 2016).

Desde esta perspectiva, con la crisis cafetera producida con la eliminación del acuerdo mundial del café en 1988 y posteriormente, con el terremoto de 1999, que propició la llegada de extranjeros, se empezó a visualizar una pérdida paulatina de la identidad quindiana, sin desconocer la posible incidencia de otros factores como la globalización, el desarrollo

tecnológico y la modernidad. Al respecto, Arellano, Cardona, Cuevas y Lucero (2015) afirman que no sólo en Colombia sino en Latinoamérica, el intercambio cultural es cada vez más intenso debido a fenómenos como la globalización y los avances tecnológicos.

En cuanto a los municipios reconocidos por conservar mayor tradición e historia del Quindío, se encuentra que Salento, Filandia y Pijao son percibidos por la mayoría de los habitantes como los más tradicionales, los resultados obtenidos se pueden contrastar con el reconocimiento del ministerio de Comercio, Industria y Turismo (Mincit, 2018), a estos tres municipios como destinos turísticos sostenibles. En segundo lugar, con mediana percepción de identidad cultural se ubican Córdoba, Quimbaya, Circasia, Calarcá y Buenavista. Por último, y con menor arraigo cultural, se identifican Génova, Montenegro y Armenia. De otra parte, La Tebaida no se percibe como municipio con tradición, incluso es el único que no está incluido en la Declaratoria del PCCC por parte de la UNESCO.

Respecto a la percepción que los habitantes del departamento tienen sobre la identidad cultural, se encuentra que un poco más de la mitad (58%) consideran que aún se preserva, un 35% piensa que no, y el resto no sabe o no responde. Por lo anterior, se detecta un riesgo latente, con diferencias marcadas entre municipios y las generaciones. Por ejemplo, en Montenegro, Salento, Filandia, Quimbaya y Génova, la mayoría de los habitantes encuestados cree que la identidad se conserva; en Pijao, Córdoba y Buenavista, esta premisa es aceptada en menor proporción; en Armenia y Circasia hay una mediana aceptación, y en La Tebaida y Calarcá la mayoría de la población considera que no se preserva la identidad cultural.

Existe una apreciación positiva respecto a la preservación de la identidad cultural en el departamento en los municipios reconocidos como tradicionales (Salento, Filandia y Pijao), y una percepción negativa, en aquellos identificados con pocos rasgos y tradición del Quindío. En este sentido, Pérez (2017) afirma que los habitantes piensan que factores como la mercantilización del turismo terminan quitándole a la ciudad aquellas características que los hacen únicos y apacibles.

4.2. Manifestaciones culturales del departamento del Quindío

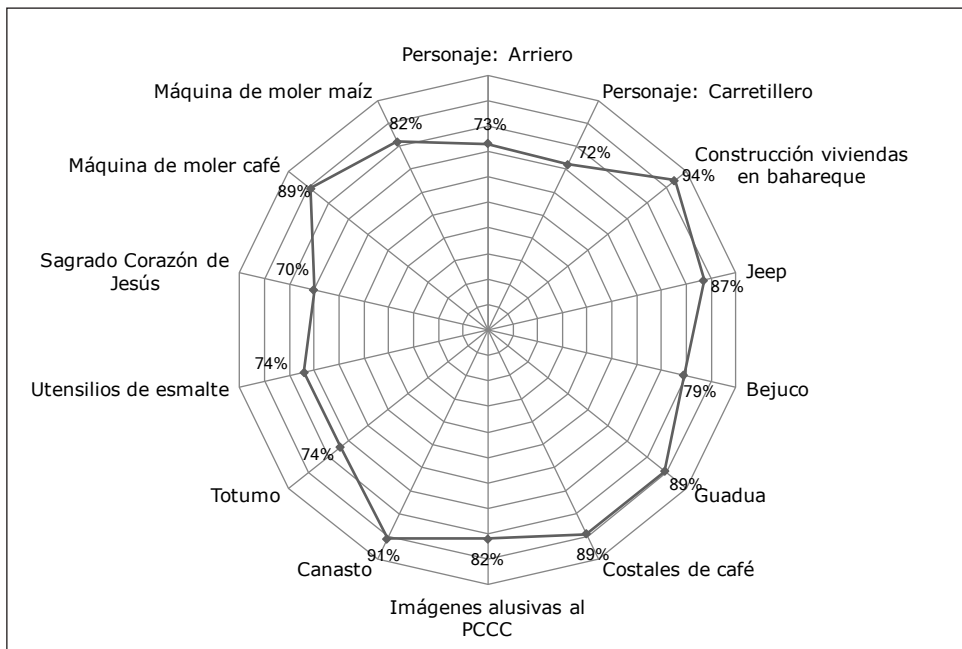
La identificación de las manifestaciones culturales que caracterizan al departamento se fundamenta en tres criterios: clasificación general de patrimonio cultural que realiza la UNESCO, es decir, los bienes y valores culturales tangibles (muebles e inmuebles), y los bienes intangibles (costumbres y tradiciones); revisión documental sobre historia del Quindío; y validación de los instrumentos de recolección de información con expertos temáticos como académicos, sociólogos e historiadores.

Para la categorización y posterior análisis de las distintas expresiones, se toma como referencia la estructura propuesta en la política para la preservación del PCCC (CONPES 3803 de 2014) y se incluyen tres categorías más con gran relevancia para el Quindío, el folclor musical, las artes visuales y gráficas, y los museos y arqueología. En cada categoría se describen las manifestaciones culturales identificadas de acuerdo con revisión documental y consulta a expertos, y posteriormente, se muestran los resultados respecto a la percepción que tienen los habitantes del departamento sobre estas expresiones que lo caracterizan.

4.2.1. *Personajes u objetos asociados a la actividad cafetera o al proceso de colonización del territorio que se han vuelto íconos.*

Dentro de este grupo se destacan personajes u oficios como los siguientes (Restrepo, 2006b): chapolera (recolectora de café), barbero, yerbatero (vendedor de plantas medicinales), sobandero (terapeuta muscular empírico), coplero (compositor poético), trovador (intérprete poético), arriero (campesino que transporta mercancías en caballo y mula), culebrero (vendedor callejero con verborragia inusual), revueltero (vendedor informal de frutas y verduras) y carretillero (conductor de vehículo de tracción animal). Como elementos representativos del Quindío se encuentran las construcciones tradicionales de las viviendas caracterizadas principalmente por ser de bahareque (mezcla de tierra húmeda, madera y fibras naturales) y con un diseño propio de la colonización antioqueña. De igual forma, se resalta el Jeep Willys, vehículo proveniente de Estados Unidos que fue utilizado en la segunda guerra mundial y que aún se usa en la región como medio de transporte de personas, productos agrícolas, mercancías y trasteo o “coroteo” (transporte de muebles y enseres por cambio de sitio de habitación) en las zonas rurales; de esta tradición surge el término denominado “yipao” que busca representar esta manifestación cultural basada en la utilización de este vehículo para el transporte de personas, productos agrícolas y enseres.

Figura 2
PERSONAJES Y OBJETOS ASOCIADOS CON LA ACTIVIDAD CAFETERA



Fuente: Elaboración propia.

Otros objetos propios del departamento son la guadua (bambú), el bejuco (planta de tallo largo, delgado y flexible), el hacha y el machete (cuchillo ancho de hoja grande), los costales de café (bolsas de fibra natural), imágenes alusivas al Paisaje Cultural Cafetero, el canasto (recipiente de bejuco para recolectar café), el totumo (vasija proveniente de una planta), el cuadro de “La Última Cena”, las máquinas de moler café y maíz, los platos o utensilios de esmalte (metálicos) y el Sagrado Corazón de Jesús. En la actualidad, muchos de estos elementos son utilizados para la decoración de viviendas, hoteles y restaurantes, entre otros.

La población encuestada identifica como personajes y oficios tradicionales el arriero y el carretilero; los elementos representativos son las viviendas construidas en bahereque y el Jeep; los objetos con arraigo cultural son: bejuco, guadua, costales de café, canasto, totumo, utensilios de esmalte, máquinas de moler café y maíz y el Sagrado Corazón de Jesús (figura 2).

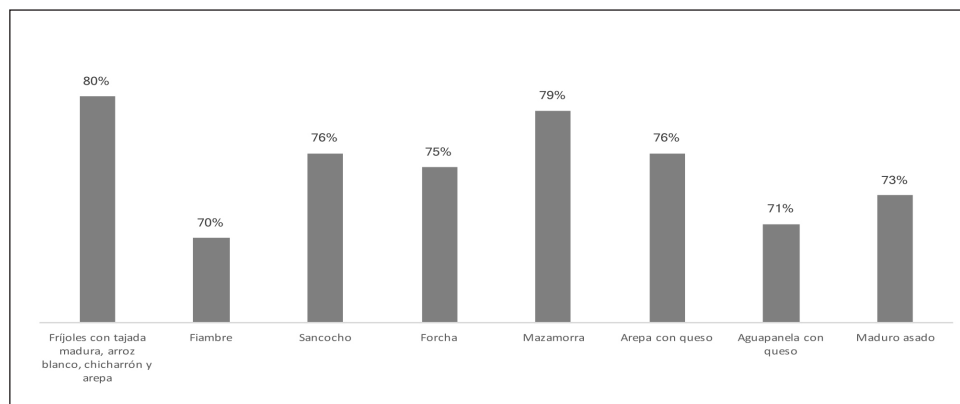
En esta categoría, se observa un mayor arraigo cultural sobre los elementos y objetos asociados a la actividad cafetera, mientras que los personajes y oficios tradicionales no son ampliamente reconocidos como tal; no obstante, en cada municipio han existido personajes con reconocimiento y recordación en los ámbitos político, económico y socio-cultural.

4.2.2. Saberes culinarios o gastronomía, representados fundamentalmente por el tipo de comida “paisa” o “montañera”

Se identificaron platos tradicionales que a pesar de que provienen de otras regiones, se fueron arraigando a la cultura cafetera por su modo de preparación, presentación, colorido y estética, y también porque muchos de sus alimentos se producen en la finca cafetera (CONPES, 2014). Se resaltan los frijoles con tajada madura (plátano amarillo, frito y dulce), arroz blanco, chicharrón (tocino) y arepa (tortilla de maíz), el sudado (carne cocinada con tubérculos) y el fiambre (comida envuelta en hojas de plátano). Las bebidas más conocidas son: forcha (bebida fermentada de trigo), ponche (clara de huevo a punto de nieve), aguapanela con queso (bebida caliente a base de caña de azúcar) y mazamorra (maíz cocido con leche). Se destacan los dulces de breva, papaya y guayaba, y otros como cuajada (pastel de pan y canela), borracho o tiple (pastel de pan rodeado de azúcar), cuca (galleta dulce de color oscuro) y maduro asado (plátano amarillo y dulce).

Otros alimentos son la empanada (masa de maíz en forma de media luna rellena de carne y frita), arepa de maíz amarillo, arepa con queso, subidos (masa de maíz dulce envuelta en hojas de maíz) y el bitute (almuerzo o comida principal), y aquellos preparados con cidra, bolo y chachafruto (vegetales típicos de la región). Así mismo, se han incorporado otras comidas como por ejemplo el sancocho (sopa con carnes, tubérculos y condimentos), y la trucha (pescado) que, a pesar de no reflejar la tradición regional, se han convertido en un importante elemento dentro de la actividad turística (Olaya y Arias, 2011). Los lugareños reconocen como comidas tradicionales los frijoles con tajada madura, arroz blanco, chicharrón y arepa, y el fiambre (figura 3). Así mismo, se ha arraigado en la cultura quindiana el sancocho, que pese a pertenecer a otra región, es muy aceptado por sus habitantes. En cuanto a las bebidas que identifican al Quindío sobresale la forcha y la mazamorra. También tienen importante reconocimiento alimentos como la arepa con queso, aguapanela con queso y maduro asado.

Figura 3
SABERES CULINARIOS O GASTRONOMÍA



Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar, de la variedad de comidas que se incorporaron en la cultura cafetera, se reconocen como tales algunas de ellas; así mismo, se evidencia que alimentos como el sudado, dulces y postres, entre otros, no se identifican como tradicionales por la mayoría de sus habitantes.

4.2.3. Sitios tradicionales que son o fueron punto de encuentro económico, social y recreativo

En el Quindío tuvieron un importante papel las fondas ubicadas en la zona rural, en las cuales se comercializaban mercancías y alimentos y se departía entre vecinos; así mismo, se encontraban los cafés en la zona urbana, donde se negociaba el café y se trataban los asuntos políticos de la época; hoy se conocen como cafés al paso. De igual forma se resaltan sitios que han sido punto de encuentro como los parques principales y las iglesias, y otros lugares que se fueron incorporando en la cultura cafetera como la revueltería y el puesto de arepas.

En este acápite, se encuentra que la fonda tiene aún reconocimiento como sitio que caracteriza la tradición cafetera (67%). De otra parte, los habitantes consideran a nivel general que los sitios más representativos son los parques principales, las Casas de Cultura³, las iglesias y los miradores. Adicionalmente, vale la pena resaltar que la población encuestada reconoce como rasgo característico del Quindío otros sitios como son el puesto de venta de arepas (85%) y la revueltería (78%), es decir, un negocio de barrio donde se venden frutas y verduras.

³ Organizaciones de diverso origen legal que incentivan la creación artística y cultural de acuerdo con las necesidades de cada municipio colombiano.

4.2.4. Vestuario

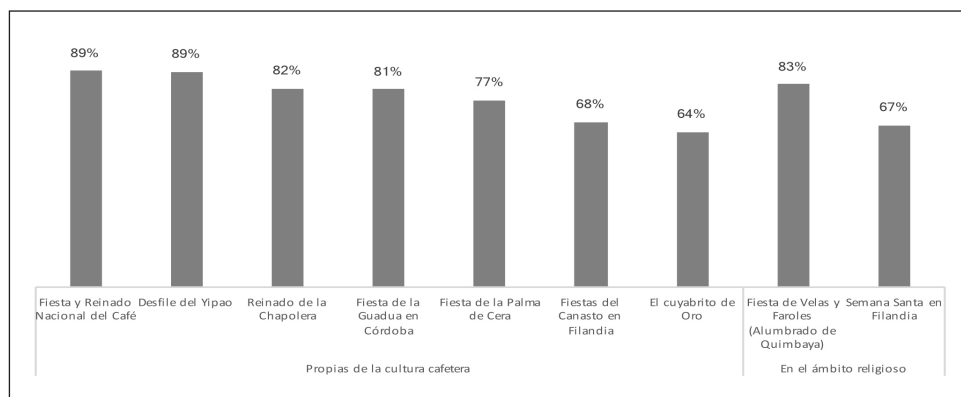
Los atuendos más reconocidos por tradición son el carriel (pequeño maletín de cuero), poncho (ruana delgada), sombrero y alpargatas (calzado tradicional de fibras naturales). En las celebraciones y reinados se buscó representar la actividad que desempeñaba la mujer en la recolección del café, por ello se creó el traje de chapolera, que refleja la cultura e idiosincrasia del departamento. En la actualidad los habitantes reconocen en primer lugar el traje de chapolera (83%) y el carriel (77%), y en menor grado el poncho, el sombrero y alpargatas.

4.2.5. Fiestas asociadas a la cultura cafetera

Las celebraciones del departamento son: Fiesta y Reinado Nacional del Café, Desfile del Yipao, Reinado de la Chapolera, Concurso Nacional de Duetos, Festival Camino del Quindío, Fiestas del Canasto en Filandia, Encuentro Nacional de Bandas, Encuentro Nacional de Escritores Luis Vidales, Encuentro Folclórico Nacional, Festival Nacional Infantil de Música Andina Colombiana, El Cuyabrito de Oro, Rumba Criolla, Fiesta de la Guadua en Córdoba y Fiesta de la Palma de Cera. En el ámbito religioso están: la Fiesta de San Isidro, el Festival de Velas y Faroles (Alumbrado de Quimbaya), Jesús Resucitado, La Quema de Judas Iscariote y la Semana Santa en Filandia (Restrepo, 2006b).

De acuerdo con los resultados obtenidos se encuentra que la mayoría de los habitantes reconocen en primer lugar el Reinado Nacional del Café y el Desfile del Yipao como los más tradicionales, este último creado para la celebración del centenario de la ciudad de Armenia en el año 1989. Posteriormente se identifican como fiestas representativas: el Reinado de la Chapolera, la Fiesta de la Guadua en Córdoba, la Fiesta de la Palma de Cera en Salento, las Fiestas del Canasto en Filandia y el Cuyabrito de Oro (figura 4).

Figura 4
CELEBRACIONES Y FESTIVIDADES



Fuente: Elaboración propia.

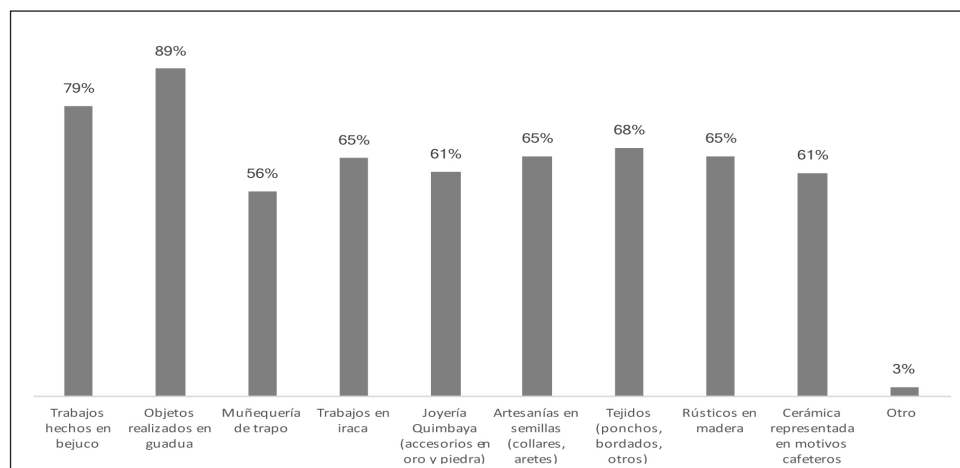
En el ámbito religioso, pese a que no se encuentra tan arraigado a la cultura cafetera, se destaca el Festival de Velas y Faroles en Quimbaya (Alumbrado en homenaje a la Virgen) que ha logrado reconocimiento nacional e internacional, y la Semana Santa en Filandia; las demás fiestas no son tan representativas para sus habitantes.

4.2.6. Artesanías relacionadas con la cultura cafetera

Los elementos artesanales que identifican al Quindío son los trabajos hechos en bejuco (cestería), objetos realizados en guadua, muñequería de trapo (recortes de tela), trabajos en iraca (fibra natural), joyería Quimbaya (accesorios en oro y piedra), artesanías en semillas (collares, aretes), tejidos (ponchos, bordados, otros), rústicos en madera, cerámica representada en motivos cafeteros (figura 5).

Para la población en general, las artesanías son elementos representativos de la cultura cafetera, en primer lugar, se encuentran los objetos realizados en guadua seguidos de los trabajos hechos en bejuco, las demás artesanías tienen menor reconocimiento. Sin embargo, llama la atención que los adultos mayores de 60 años, reconocen que el tercer lugar de representatividad está en los trabajos en iraca (73%), mientras que los habitantes entre 21 y 40 años, dan prelación a tejidos como ponchos y bordados (74%) y artesanías en semillas como collares y aretes (72%).

Figura 5
ELEMENTOS ARTESANALES



Fuente: Elaboración propia.

Algunos elementos tradicionales asociados a la actividad cafetera, en la actualidad se han convertido en elementos decorativos en algunos alojamientos, restaurantes y otros establecimientos.

4.2.7. *Mitos y leyendas*

Los mitos y leyendas más reconocidas son: la Leyenda del Cacique Calarcá, del Tesoro Pipintá, de la Laguna de Maravélez, de Peñas Blancas, del Río La Vieja, el Mohán de la Sonadora, el Tesoro encantado del paso de las aguadeñas, las Cavernas del alto de la cúspide, la Guaca de las Fachadas (Restrepo, 2006b). De acuerdo con los resultados obtenidos, se identifica como tradicional en primer lugar la Leyenda del Cacique Calarcá (82%), seguida de la Leyenda del Río la Vieja (56%), las demás son poco reconocidas por sus habitantes.

4.2.8. *Folclor musical*

Como fuente de inspiración derivada de las distintas situaciones acontecidas alrededor de la actividad cafetera, surgen bailes y danzas, ritmos musicales e instrumentos y trovas. En los bailes y danzas se destacan: bambuco, juego de macheteros, pasillo, bunde, rumba criolla y bailes acompañados de coplas; en cuanto a los ritmos musicales e instrumentos se resalta la música de cuerda y la acompañada de guitarra y tiple (guitarra pequeña); así mismo, los cantautores e intérpretes quindianos más reconocidos son los hermanos Moncada, Obdulio Arias, Luis Ángel Ramírez y Ancizar Castrillón, y otros autores (Restrepo, 2006b).

El baile más reconocido por los habitantes es el juego de los macheteros (84%), la música que más identifica esta región es la de cuerda (81%) y aquella acompañada de guitarra y tiple (77%). El bambuco tiene en la actualidad un mediano reconocimiento (62%) y los demás elementos del folclor musical no son identificados como propios del Quindío. Dentro de los trovadores, el más recordado es el personaje denominado “Cafeterito de Quimbaya”.

4.2.9. *Artes visuales y gráficas*

En el Quindío se resaltan las fotografías, pinturas y videos que hacen alusión al patrimonio cultural y natural, de la misma forma hay colecciones de fotografía histórica en las cuales se evidencian rasgos y características propias de la cultura cafetera. Los habitantes reconocen la fotografía histórica como uno de los principales elementos que exalta la cultura del Quindío (79%), y en menor proporción las demás artes visuales.

4.2.10. *Museos y arqueología*

Dentro de esta categoría se destacan el Museo Quimbaya, Maqui (Museo de Arte del Quindío), Museo de Arqueología e Historia del Quindío, las Casas de Cultura de cada municipio, los sitios arqueológicos (dibujos tradicionales sobre roca) y el barranquismo (esculturas o tallas sobre el barranco). En este sentido, Robledo (2015) plantea la relación entre identidad cultural y símbolos de filiación y procedencia como son los monumentos, porque impactan a través del tiempo en la creación de identidades tanto a nivel personal como compartidas en comunidad.

Pese a lo anterior, se encuentra que sólo el 56% de la población encuestada ha visitado algún museo en el departamento, el más conocido es el Museo Quimbaya del Banco de la República; algunas de las razones son la falta de interés, de tiempo y de información. De otra parte, en lo que respecta a las Casas de Cultura, se observa que quienes más la frecuentan son las personas jóvenes, que acceden a las escuelas de formación en distintas artes.

4.3. Cultura quindiana y manifestaciones culturales más reconocidas

Los resultados de la investigación permiten evidenciar el reconocimiento de las expresiones culturales por parte de la comunidad, la cual fue clasificada bajo dos criterios, el primero, por rangos de edad (entre 21 y 40 años, 41 y 60 años y más de 60 años) y el segundo, por el territorio que habitan (urbano y rural). Se seleccionaron las manifestaciones culturales más reconocidas por los habitantes, mediante un análisis discriminante basado en cuartiles, en el que se priorizaron aquellas ubicadas en el cuartil superior (figura 6).

Figura 6
MANIFESTACIONES CULTURALES MÁS RECONOCIDAS



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con los criterios de análisis definidos en esta investigación, se evidencia que la cultura que caracteriza al Quindío es el resultado de la fusión de distintos factores, que van desde la conquista de la región Quimbaya y la colonización antioqueña y regiones cercanas, hasta el desarrollo del cultivo del café, la interacción de nuevas familias alrededor de esta actividad económica con su entorno natural, y la inclusión de otros elementos

que lograron crear una identidad cultural, que enmarcada en el contexto del PCCC, no tiene una semejante en ningún otro sitio cafetero en el mundo (CONPES, 2014).

La cultura cafetera se origina entonces en la mezcla de distintas culturas, pero así mismo, genera un conjunto de manifestaciones que tienen un legado único. En este sentido, Muñoz (2015) afirma que esta fusión ha dado como resultado una cultura amalgamada, que a pesar de enriquecerse de elementos emergentes de otros países y regiones, conserva sus raíces y esencia tradicional.

4.4. Promoción y protección de la identidad cultural por parte de los entes gubernamentales

Con los fenómenos mencionados, surge la preocupación por preservar y proteger la cultura cafetera, y es allí donde los entes gubernamentales como secretarías y Casas de Cultura municipales tienen la responsabilidad directa de promover la identidad y manifestaciones culturales y promocionarlas en la comunidad a través de políticas, programas y actividades que estimulen la participación activa de turistas y habitantes en general. Por consiguiente, se presenta a continuación el papel que han jugado estos entes en la protección y conservación de la identidad y manifestaciones culturales del Quindío.

4.4.1. Políticas gubernamentales del orden nacional, departamental y municipal

Colombia cuenta con regulaciones para la gestión, protección y salvaguarda del patrimonio cultural con direccionamiento claro desde la Constitución Política de Colombia en los artículos 70 y 72. Como medio para financiar la cultura en los municipios, la Ley General de Cultura, el Sistema Nacional de Patrimonio Cultural de la Nación y las leyes que asignan recursos para su administración, establecen rubros que van desde el presupuesto nacional hasta la estampilla Procultura del orden municipal; así mismo, las políticas contenidas en los planes de desarrollo nacional y la Política para la Preservación del PCCC (CONPES, 2014).

El Plan de Manejo del PCCC, presentado a la Unesco como requisito para solicitar la inclusión en la lista del patrimonio mundial, tuvo como propósito definir mecanismos para la preservación del territorio y su valor universal excepcional, así como la apropiación por parte de la comunidad, en armonía con las actividades sociales y económicas (Ministerio de Cultura, 2011). Los valores sobre los cuales se fundamenta el plan son: trabajo humano, familiar, generacional e histórico para la producción de un café de excelente calidad; cultura cafetera para el mundo; capital social estratégico construido alrededor de una institucionalidad; y relación entre tradición y tecnología para garantizar la calidad y sostenibilidad del producto.

La revisión y actualización realizada entre los años 2014 y 2016, incluyó ajustes centrados en la gestión de los valores tangibles e intangibles con cuatro retos fundamentales: familia y comunidad, cultura, capital social y, equilibrio y tradición. Las propuestas se orientan a la articulación de esfuerzos e iniciativas entre los municipios, a través del fortalecimiento de procesos de comunicación y socialización entre instituciones públicas y privadas, organizaciones y comunidad en general. Las personas e instituciones

involucradas en el manejo del PCCC han realizado valiosos esfuerzos para protegerlo e integrarlo al desarrollo sostenible de las comunidades, sin embargo, las condiciones geográficas, políticas, sociales e institucionales han limitado su adecuada implementación (RINCÓN, 2016).

En el Quindío hay políticas y estrategias plasmadas en el Plan de Desarrollo del Quindío y en las Ordenanzas de la Asamblea Departamental; se cuenta con el Plan departamental de Biocultura 2013-2023 y con cuatro declaratorias por Ordenanza: Fiesta Nacional del Café, Festival de Velas y Faroles, Desfile del Yipao y Cestería de Bejucos; de igual forma opera en los municipios, a través de los planes de desarrollo municipales y los Acuerdos de los Concejos Municipales. De otra parte, no todos los municipios del Quindío cuentan con un Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP) para los bienes de interés cultural (BIC), debido a que no es de obligatorio cumplimiento (Decreto 763 de 2009, Ministerio de Cultura, art. 16, numeral 2.iii); solamente Calarcá y Filandia tienen planes de esta naturaleza articulados con el plan de ordenamiento territorial, por su parte, Pijao y Salento cuentan con normatividad relacionada; esta situación pone en alto riesgo la conservación de los bienes patrimoniales.

Por último, los Códigos de Urbanismo se han convertido en mecanismos para proteger la arquitectura tradicional, así como las fiestas institucionales, dentro de las cuales se resaltan las del municipio de Salento, considerado uno de los 21 pueblos más bonitos en Colombia (Marcos, Lafuente y Palomino, 2016).

4.4.2. Manifestaciones artísticas de mayor promoción

La mayoría de municipios del Quindío promueven y protegen las manifestaciones artísticas (danza y música), como patrimonio inmaterial de la región cafetera (Circasia, Buenavista, Calarcá, Córdoba, Génova, Pijao, Salento y La Tebaida), y como patrimonio material la arquitectura tradicional, los monumentos y sitios de interés (Circasia, Armenia, Filandia, Génova, Pijao, Quimbaya y Salento); particularmente en Calarcá se protegen y promueven la Fiesta Nacional del Café y el Desfile del Yipao, en Filandia La Fiesta del Canasto, y en Circasia y Filandia, la gastronomía.

De esta manera, las subsecretarías y Casas de Cultura implementan estrategias como campañas de sensibilización y formación dirigida a niños, adolescentes y jóvenes en temas de cultura, arte, patrimonio material e inmaterial del municipio, festivales y temporadas sobre patrimonio cultural. Así mismo, se promueven las celebraciones de Semana Santa y Día de la Independencia de Colombia en Salento y Filandia, los inventarios de bienes de interés cultural del patrimonio material e inmaterial en Calarcá y Circasia, el fortalecimiento de bibliotecas y descentralización en los barrios de Quimbaya y Salento y los talleres de formación en vigías del patrimonio cultural en Salento.

4.4.3. Programas, proyectos y gestión de recursos

Los municipios presentan proyectos al ministerio de Cultura y a la secretaría de Cultura Departamental en distintas convocatorias en las cuales se destacan programas de preservación, conservación y fomento de los bienes culturales (intangibles) mediante el arte y

las expresiones, y bienes de interés patrimonial (casas y museos), al igual que proyectos relacionados con el inventario y mantenimiento de bienes de interés cultural. En algunos municipios, se desarrollan programas relacionados con el fortalecimiento de las escuelas de formación cultural y artística, planes para salvaguarda de la memoria histórica y cultural con centros de gestión documental en Filandia y Salento.

Las subsecretarías y Casas de Cultura de los municipios, realizan actividades para rescatar, preservar y salvaguardar el patrimonio cultural de la región, con actividades como los procesos de formación en las escuelas de arte y cultura en temáticas de danza, música, teatro y canto, dirigidas a niños, jóvenes y adultos (Córdoba, Filandia, Génova, Salento y Tebaida), formación en vigías del patrimonio con jóvenes y adultos (Filandia). De igual forma, se realizan las festividades en cada municipio donde prevalece la cultura y el arte; y algunos municipios como preámbulo a las fiestas aniversarias se realiza la semana cultural y exposición artesanal (Calarcá, Filandia, Génova, Salento y La Tebaida); otras actividades realizadas son conferencias, charlas, conciertos y exposiciones de arte.

Los recursos destinados para cultura provienen de la estampilla Procultura, del Sistema General de Participaciones como un recurso de destinación específica y por proyectos presentados al Programa Nacional de Concertación Cultural del ministerio de Cultura. Al igual, proyectos presentados a convocatorias de la secretaría departamental de Cultura, recursos por el impuesto de valor agregado de telefonía móvil (Armenia y Salento) y también los recursos propios. Se resalta Pijao, porque no cuenta con recursos y los obtiene solo con la presentación de proyectos. La ejecución de los recursos se realiza de acuerdo con los planes de desarrollo municipales en actividades culturales, y los que provienen de proyectos de destinación específica para los programas que fueron asignados; se destaca Armenia que apoya proyectos culturales a través de convenios.

Para proteger la cultura, las Casas de Cultura de los municipios trabajan de la mano con entidades sin ánimo de lucro y con la secretaría departamental de Cultura, al igual que con el Fondo Mixto de Cultura. Se destacan municipios como Filandia y Salento, que además trabajan proyectos culturales con la Fundación Guatamarintia, Fundación Territorio Quindío, Universidad la Gran Colombia, Universidad del Quindío, Institución Universitaria EAM y Red Nacional de Bibliotecas Públicas; en Quimbaya cuentan con el apoyo de entidades privadas.

De otro lado, estas entidades realizan actividades de promoción cultural como encuentros musicales, festivales de danza, exposiciones de arte (pintura, dibujo y escultura) y exposiciones artesanales con una frecuencia alta; así mismo, foros y festivales gastronómicos con relativa frecuencia y más de la mitad de las Casas de Cultura no realizan congresos; algunos municipios como Armenia, Buenavista, Génova y Salento realizan encuentros literarios, conversatorios y tertulias.

Estas actividades de protección de la cultura del departamento se ven afectadas en orden de importancia por: apoyo económico insuficiente por parte del Estado, desplazamiento poblacional, pérdida de interés por parte de la población y la globalización; y en menor importancia por la falta de vinculación con la academia y el desarrollo y acceso tecnológico.

Esta situación se genera por falta de: políticas públicas, educación en cultura y empoderamiento de las personas, que en algunos casos se da por la población flotante que hace que la cultura e identidad pierdan importancia. Por su parte, Guzmán (2014) afirma que se debe aprovechar el potencial económico de crecimiento y desarrollo respetando la identidad y diversidad cultural, por consiguiente, se requieren políticas públicas de fomento a industrias culturales y creativas, para contribuir a la promoción de las expresiones culturales.

4.4.4. La identidad cultural desde la perspectiva de los entes gubernamentales

Las directivas culturales de los municipios de Salento y Filandia, afirman que la falta de interés y el desplazamiento de la población se deben a los cambios en las condiciones de vida derivadas del desarrollo turístico, que causan un comportamiento apático a los procesos de participación de la comunidad y provocan el desinterés por parte de la población. De igual forma, se ha producido el desplazamiento de la misma, por la venta de sus viviendas que son de arquitectura tradicional y que, por falta de recursos económicos, deciden venderla a un tercero.

La mayoría de los municipios no cuentan con mecanismos para medir la identidad cultural, se hacen mediciones como el número de asistentes a eventos (Córdoba), la participación de población rural en el mercado campesino (Buenavista); encuesta de medición de eventos y registro fotográfico (Génova y Pijao), y estadísticas (La Tebaida).

Los representantes de las subsecretarías y Casas de Cultura de los municipios consideran que la identidad cultural del Quindío se mantiene, gracias a los programas liderados desde la secretaría departamental, pero hace falta sensibilizar a la población, a través de educación en temas de cultura y folclor y en los jóvenes no se garantiza la conservación de las costumbres y hábitos debido a la modernidad e influencia cultural de otras regiones (pluriculturalidad).

Estas entidades promocionan los eventos culturales por medio de redes sociales de las alcaldías, videos, fotografías y cartillas, volantes, afiches, pendones y radio. En este sentido, en países como España el gobierno juega un papel fundamental en la creación de páginas web oficiales, donde las Comunidades tratan de dar a conocer su cultura y sus productos turísticos (rutas e itinerarios culturales) (Calderón, Arcila y López, 2018).

En los municipios se protege la arquitectura tradicional por medio del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), acuerdos municipales y políticas de conservación del patrimonio arquitectónico; es competencia de las oficinas de infraestructura y planeación (Calarcá, Filandia); el mantenimiento anual de los bienes de interés cultural y fachadas arquitectónicas del municipio que cumplan con los parámetros del PCCC (Filandia, Pijao); en Salento, la conservación y protección urbanística en normas municipales donde se establecen reglas para la protección de las viviendas y parámetros para la intervención de las mismas; en Génova y Buenavista hasta el momento no cuentan con políticas de esta naturaleza.

Como se puede observar, en los últimos años ha existido preocupación por parte de los entes gubernamentales en realizar actividades culturales para preservar y mantener las manifestaciones culturales del departamento, con el fin de preservar la denominada “cultura cafetera”.

5. CONCLUSIONES

El Quindío, al ser colonizado por familias de otras regiones, no cuenta con una identidad cultural propia, sino que es el resultado de distintas culturas, razón por la cual se refleja una serie de manifestaciones culturales que han sido fuertemente arraigadas y otras generadas a raíz de distintos acontecimientos de los siglos XIX y XX. Para sus habitantes, es importante preservar las manifestaciones culturales que irradian la identidad quindiana, generada también alrededor del cultivo del café, que ha logrado marcar una diferencia y reconocimiento nacional e internacional.

De las manifestaciones culturales que han caracterizado tradicionalmente a los quindianos, las más reconocidas por sus habitantes son aquellas relacionadas con los personajes y objetos asociados a la actividad cafetera o al proceso de colonización del territorio, los saberes culinarios o gastronomía, y las fiestas propias de la cultura cafetera. De otra parte, para sus habitantes, los elementos de mayor importancia para conservar son los museos, tradición oral y literatura, comida típica, ferias y fiestas, arquitectura y artesanías.

En lo que respecta a los museos, parece ser que quienes los conocen, son las personas que los valoran y consideran que es importante conservarlos y fortalecerlos para preservar la cultura cafetera. Esta situación lleva a reflexionar frente a la importancia de promover las visitas a estos sitios culturales tanto a turistas como a la comunidad en general. En cuanto a la tradición oral y literatura, el documento CONPES no incluye esta categoría, ni se identifican manifestaciones de alto impacto y visibilidad. Con relación a la literatura, se destaca el papel que han desempeñado en el departamento del Quindío, de una parte, las Casas de Cultura, y de otra, los centros de documentación que promueven la conservación de la literatura propia de cada municipio, como es el caso de la Academia de Historia del Quindío, la Biblioteca de Autores Quindianos en Armenia y el Centro de Gestión Documental en Filandia y Salento.

En cuanto a la comida típica, si bien es cierto que muchos de los alimentos preparados provienen de las distintas regiones desde las cuales fue colonizado el Quindío, también se rescata que una proporción importante incluye otros alimentos cultivados en las fincas cafeteras, y se fueron creando costumbres en cuanto a las formas de preparación y presentación. Como se observó, algunos de estos platos son reconocidos como tradicionales por sus habitantes.

En lo que a arquitectura se refiere, uno de los aspectos que prevalece en la cultura cafetera es la construcción de viviendas en bahareque y su diseño arquitectónico derivado de la colonización antioqueña, factor considerado de gran valor para sus habitantes y que desafortunadamente se ha ido perdiendo en algunos de los municipios por falta de legislación en ordenamiento urbano. Estas construcciones tradicionales también son importantes porque se constituyen en centros históricos, y han logrado reconocimiento a nivel nacional por el ministerio de Cultura. Algunas iglesias son reconocidas como punto de encuentro y sitio representativo, posiblemente por su diseño y majestuosidad, sin embargo, se observa que el departamento no tiene una importante tradición en el ámbito religioso y por esta razón es lógico pensar que las iglesias que fueron destruidas con el terremoto en 1999, aún no hayan sido reconstruidas con las mismas características que algún día las identificaron.

En lo concerniente a ferias y fiestas, se identificó un importante número de celebraciones, tanto en aquellas relacionadas con la cultura cafetera, como lo tipifica el documento CON-

PES, sino también algunas celebraciones de la iglesia católica, la cual ha sido tradicional en el Quindío. No obstante, pese a la gran variedad de festividades que han existido, muchas de ellas no son identificadas por sus habitantes como representativas de la tradición cafetera.

Con relación a las artesanías, se observa que éstas tienen importancia para sus habitantes, quienes consideran que representan la tradición del departamento. Como se describió, se destacan objetos realizados con guadua y trabajos hechos en bejuco, sin embargo, en el Quindío se elaboran diversos productos artesanales.

Las manifestaciones culturales más reconocidas por parte de la comunidad se evidencian en las distintas categorías, así: en cuanto a los personajes y objetos asociados a la actividad cafetera, sobresalen la construcción de viviendas en bahareque, los costales de café, el Jeep Willys, las máquinas de moler café y maíz y el canasto; con relación a los saberes culinarios o gastronomía, se destacan los fríjoles con tajada madura, arroz blanco, chicharrón y arepa; con respecto a los sitios tradicionales que son o fueron punto de encuentro, se reconoce el puesto de arepas.

De igual forma, los atuendos más identificados son el traje de la chapolera y el carriel, en lo que respecta al vestuario; las fiestas asociadas a la cultura cafetera más conocidas son la Fiesta y Reinado Nacional del Café, el Desfile del Yipao, la Fiesta de la Guadua en el municipio de Córdoba (Quindío) y el Reinado de la Chapolera; las artesanías más sobresalientes son los trabajos hechos en bejuco y los objetos realizados en guadua. Dentro de los mitos y leyendas sobresale la Leyenda del Cacique Calarcá; en el folclor musical se destaca el Juego de Macheteros, la música de cuerda, la guitarra y el tiple; y en las artes visuales y gráficas, la expresión cultural más reconocida es la fotografía histórica.

En cuanto a los programas de preservación, conservación y fomento de los bienes culturales materiales e inmateriales en Colombia, se hacen a través del ministerio de Cultura, en los departamentos con la secretaría de Cultura, y a nivel municipal con las subsecretarías y Casas de Cultura, encargadas de la ejecución y aplicación de las políticas y reglamentos establecidos en la legislación. Las Casas de Cultura se destacan por conservar las manifestaciones artísticas, cultural y patrimonial en cada municipio con las escuelas de formación para niños, jóvenes y adultos; con el fin de preservar diferentes manifestaciones culturales a través de la danza, música, teatro y canto, razón por la cual son reconocidos como un sitio de encuentro importante para los lugareños.

Los recursos financieros para la cultura provienen del Sistema General de Participaciones del Presupuesto Nacional, de la administración de los recursos de la estampilla Procultura, y del impuesto al valor agregado a la telefonía celular en algunos municipios, los cuales no son suficientes para ejecutar los planes y programas diseñados según los directores de los entes gubernamentales, quienes aducen la insuficiencia en las políticas públicas para fortalecer la cultura.

Las Casas de Cultura buscan alianzas con otras entidades públicas, y con instituciones sin ánimo de lucro como fundaciones, corporaciones, fondos y universidades para llevar a cabo sus programas de protección de la identidad cultural, sin embargo, observan poco apoyo de la academia y falta de interés de la comunidad por falta de capacitación en temas de cultura, folclor y civismo, lo que conlleva a una pérdida de reconocimiento de las manifestaciones propias del departamento del Quindío.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALZATE TORRES, M.C. (2017): *Estudio del impacto de los patrimonios culturales en el flujo turístico* (Tesis de maestría). Medellín, Universidad Nacional de Colombia.
- ANATO MARTÍNEZ, M., RIVAS ALFONZO, B. y GONZÁLEZ AGRA, M. A. (2010): “Paisaje e identidad cultural en la promoción de la imagen de Isla Margarita como destino turístico”. *Pasos. Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 8, n° 1, pp. 113-124.
- ARELLANO, A., CARDONA, N., CUEVAS CONTRERAS, T. y LUCERO, M. (2015): “Identidad cultural y mestizaje como reflejo de la gestión administrativa en ciudad Juárez Chihuahua”. *European Scientific*, vol. 11, no 13, pp. 219-231.
- BÁKULA, C. (2000): “Reflexiones en torno al patrimonio cultural”. *Turismo y Patrimonio*, n° 1, pp. 167-174.
- CALDERÓN PUERTA, D., ARCILA GARRIDO, M. y LÓPEZ SÁNCHEZ, J. (2018): “Las Rutas e Itinerarios Turístico-Culturales en los Portales Oficiales de Turismo de las Comunidades Autónomas Españolas”. *Revista de Estudios Andaluces*, n° 35, pp. 123-145.
- CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL, CONPES. (2014): *Política para la preservación del paisaje cultural cafetero de Colombia*. (Documento 3803). Bogotá, Colombia.
- CONGRESO DE COLOMBIA (1997): Ley 397 de 1997 - Por la cual se desarrollan los artículos 70, 71 y 72 y demás artículos concordantes de la Constitución Política y se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura, se crea el ministerio de la Cultura y se trasladan algunas dependencias. Disponible en [http://www.colmayor.edu.co/uploaded_files/images/archivos/normograma/leyes/Ley97d-e1997\(porlacualsedesarrollanlosarticulos70y71y72ydemasarticulosconcordantesdela\).pdf](http://www.colmayor.edu.co/uploaded_files/images/archivos/normograma/leyes/Ley97d-e1997(porlacualsedesarrollanlosarticulos70y71y72ydemasarticulosconcordantesdela).pdf)
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, DANE. (2005): Proyecciones de población a nivel nacional y departamental. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- DUIS, U. (2011): “Caminos e historias de la tierra cafetera – la unión entre territorio, paisaje cultural y su gente como producto experiencial del turismo cultural”. *Anuario Turismo y Sociedad*. vol. XII, pp. 83-109.
- DUIS, U. (2013): *Caminos e historias de la tierra cafetera, Colombia: El Paisaje Cultural Cafetero en la construcción de un destino patrimonio*. Alemania, Académica Española.
- GOBERNACIÓN DEL QUINDÍO Y UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO. (2010): *Ensayos de Historia Quindiana*. Armenia, Colombia, Biblioteca de Autores Quindianos.
- GONZÁLEZ VARAS, I. (2005): *Conservación de bienes culturales: Teoría, historia, principios y normas*. Madrid, Cátedra.
- GUZMÁN CÁRDENAS, C. E. (2014): “Economía de la cultura y de la creatividad”. *Contratexto*, n° 22, pp. 231-269.
- INSTITUTO INTERAMERICANO DE DERECHOS HUMANOS, IIDH. (1997): *Folclore: Derecho a la cultura propia, guía para el docente*. Lima, Centro de recursos educativos, Amnistía Internacional.

- LLULL PEÑALBA, J. (2005): “Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural”. *Arte, Individuo y Sociedad*, n° 17, pp. 175-204.
- MARCOS, A., LAFUENTE, J. y PALOMINO, S. (2016): “Los 21 pueblos más bonitos de Colombia. De Bartichara a Villa de Leyva y de La playa de Belén a Monguí, localidades con mucho encanto en el país americano”. *Diario El País*, España, disponible en https://elviajero.elpais.com/elviajero/2016/03/21/album/1458574122_753720.html#foto_gal_1.
- MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO. (2018): Colombia cuenta con seis nuevos destinos turísticos sostenibles. Disponible en http://www.mincit.gov.co/publicaciones/imprimir/40230/colombia_cuenta_con_seis_nuevos_destinos_turisticos_sostenibles
- MINISTERIO DE CULTURA. (2007): *Política de Turismo Cultural*. Bogotá, Ministerio de Cultura de Colombia.
- MINISTERIO DE CULTURA. (2011): Paisaje cultural cafetero. Un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo. Bogotá, Ministerio de Cultura de Colombia.
- MYTTENAERE, B. y ROZO BELLÓN, E. (2010): *Desarrollo Territorial y Turismo: Una aproximación a partir de la valorización turística*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- MOLANO L., O. (2007): “Identidad cultural un concepto que evoluciona”. *Ópera*, n° 7, pp. 69-84.
- MUÑOZ GUZMÁN, C.M. (2015): “La sostenibilidad del Paisaje Cultural Cafetero como patrimonio cultural de la humanidad: una mirada desde los procesos de hibridación en la cultura cafetera”. *Sinapsis*, n° 7, pp. 53-60.
- NAVARRO HOYOS, S. (2014): *Manifestaciones culturales e identidad en el Caribe colombiano: Estudio de caso Carnaval y artesanía* (Tesis doctoral). Barcelona, Universidad de Barcelona.
- OLAYA PRIETO, C. y ARIAS ESQUIVER, B.L. (2011): *Memorias gastronómicas de Salento antes de la trucha (oncorhynchus mykiss) y el patacón*. Armenia, Fundación Escuela de Administración y Mercadotecnia del Quindío.
- ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS, OCDE. (2009): *El impacto de la cultura en el turismo*. Traducción parcial de la obra original. OECD. México, SECTUR.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA, UNESCO. (1982): Conferencia mundial sobre Políticas Culturales. Declaración de México sobre las Políticas Culturales. México. Disponible en http://www.academia.edu/6718080/Declaraci%C3%B3n_de_M%C3%A9xico_sobre_las_pol%C3%ADticas_culturales
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA, UNESCO. (2005): *Diversidad cultural: Materiales para formación docente y el trabajo de aula*. Santiago de Chile, UNESCO.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA, UNESCO. (2010): *Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*. Paris, UNESCO.

- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA, UNESCO. (2013): *Textos fundamentales de la Convención de 2005 sobre la protección y la promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales*. Paris, UNESCO.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA, UNESCO. (2011): Paisaje Cultural Cafetero de Colombia. Disponible en <http://whc.unesco.org/en/list/1121>
- PASTOR UGENA, A. (2016): El turismo cultural y su perspectiva social y económica actual. En S. Giménez y G. Tardivo (Coord.). *Proyectos sociales, creativos y sostenibles*. Toledo, Asociación Castellano-Manchega de Sociología, pp. 19-35.
- PAULHIAC PÉREZ, J. C., ALFARO PATRÓN, A., MENDOZA SIMONDS, L. y ORTEGA HOYOS, A. (2016): *Implementación de una estrategia para el uso y apropiación de la cultura como generadora de conocimiento e innovación social, a través de laboratorios sociales de investigación y creación en el departamento de Bolívar. Caracterización de las manifestaciones culturales en Clemencia y María La Baja (Bolívar)*. Cartagena, Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano – Seccional Caribe.
- PÉREZ WINTER, C. (2017): “Del turismo cultural al rural: un caso de la Pampa bonaerense (Argentina)”. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, vol. 26, n° 2, pp. 261-278.
- PÚAS MURILLO, C. (2016): *La identidad cultural como elemento generador de ventaja sostenible en el sector turismo: Caso Pueblo Raízal de San Andrés Islas* (Tesis de maestría). Manizales, Universidad Nacional de Colombia.
- RESTREPO RAMÍREZ, R. (2006a): Cultura e identidad quindianas. En J. Lopera, O. Sepúlveda y R. Restrepo. *Didáctica de la historia y la antropología del Quindío*. Armenia, Editorial Universitaria de Colombia Ltda. (pp. 103-116).
- RESTREPO RAMÍREZ, R. (2006b): Folclor del Quindío (Patrimonio demossófico). En J. Lopera, J. Sepúlveda y R. Restrepo. *Didáctica de la historia y la antropología del Quindío*. Armenia, Editorial Universitaria de Colombia Ltda. (pp. 207-240).
- RINCÓN CARDONA, F. (2016): *La caficultura como patrimonio cultural, social y productivo. Paisaje Cultural Cafetero de Colombia: cinco años como patrimonio mundial Gestiones interinstitucionales en el marco del plan de manejo del Paisaje Cultural Cafetero entre 2011 y diciembre 2015*. Manizales, Ministerio de Cultura - Federación Nacional de Cafeteros.
- ROBLEDO MARTÍNEZ, F. A. (2015): “Identidad cultural, salud social y estado social de derecho. El caso tesoro Quimbaya, Quindío, Colombia”. *Salud Pública*, vol. 17, n° 4, pp. 636-646.
- SÁBATE, J. (Octubre, 2010): De la preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje. Intervenciones en paisajes culturales en Latinoamérica. En *Memorias del I Encuentro Taller Paisajes Culturales: Comprensión, protección y gestión*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo – AECID, Cartagena de Indias.

- SÁNCHEZ ARCINIEGAS, C.I. (2010): Gastronomía sector de oportunidades para el turismo. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Bogotá. Disponible en: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/estudiantesuperior/1608/articles-218036_archivo_pdf2.pdf
- SECRETARÍA DE TURISMO, SECTUR. (2001): Turismo Cultural. Disponible en: <http://www.sectur.gob.mx/hashtag/2015/05/14/turismo-cultural/>
- SOTO URIBE, D. y VARGAS, J. (2007): “Valorización de la identidad territorial, políticas y estrategias de desarrollo territorial en los países de la comunidad Andina”. *Ópera*, n° 7, pp. 109-138.
- UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO. (2016): *Quindío 50 años: ... un recorrido visual por la historia del departamento*. Armenia, Universidad del Quindío.
- UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA, RED ALMA MATER, UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO, CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES REGIONALES (2010): *Paisaje Cultural Cafetero Colombiano*. Pereira, UTP.

